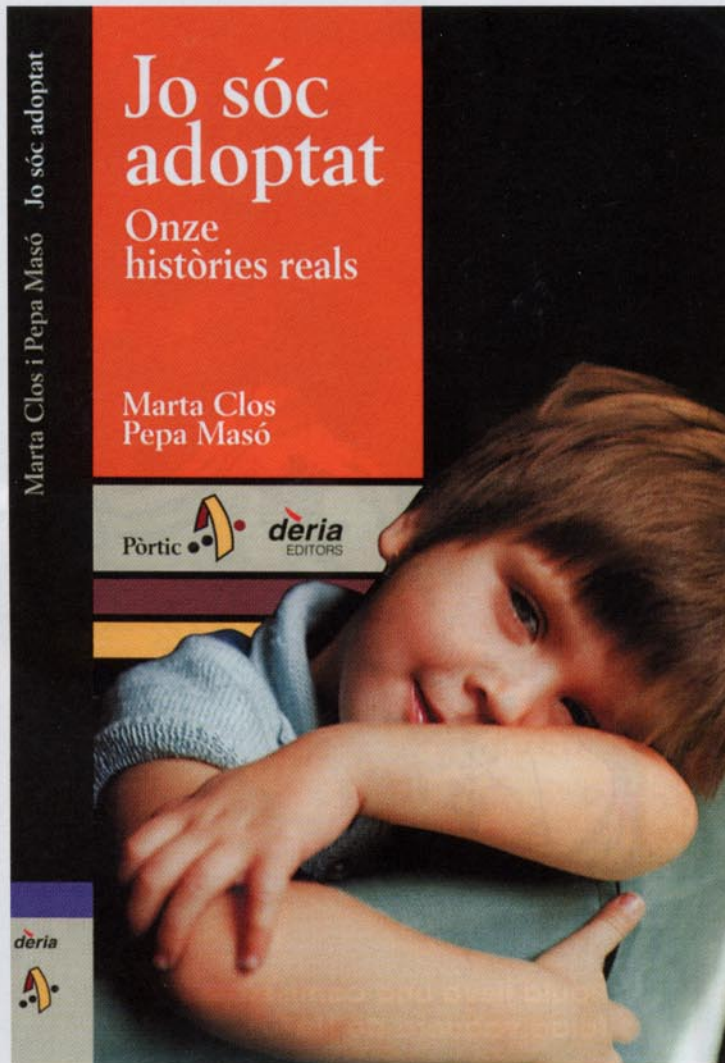


Un trabajo enriquecedor

"Jo sóc adoptat, Onze histories reals" relata de forma clara y tierna cómo han vivido su adopción once personas adoptadas entre la segunda república y los años 70.

Marta Clos y Pepa Masó



La idea de hacer un libro basado en testimonios de personas que fueron adoptadas partió del editor. La tesis era muy simple de tan real: había mucha literatura sobre la experiencia de padres que quieren adoptar o que ya lo han hecho y muy poco o nada de la experiencia vivida por personas que fueron adoptadas y que explicaran en primera persona cómo lo han vivido. Nos pareció genial y mucho más fácil de lo que resultó después.

Pero vayamos por partes. Nuestra idea era huir de sensacionalismos, del morbo. Esto lo teníamos muy claro. Somos periodistas y no creemos aquella máxima tan de nuestra profesión que reza: que la realidad no te estropee una buena noticia.

Empezamos este libro con dos ideas claras: primero, éramos conscientes de que el tema era delicado y en consecuencia todos los entrevistados revisarían el texto antes de publicarse; y segundo, queríamos encontrar testimonios de todas las edades porque de alguna manera esto trazaría también una pequeña historia de la adopción en España. No queríamos un libro de historia pero sí un recorrido por las diferentes etapas que ha vivido este país.

La búsqueda

Nos pasamos un año explicando a todos nuestros amigos y conocidos que estábamos trabajando en un libro sobre personas adoptadas y que nos interesaba contactar con estas personas.

Sabíamos que para que una persona accediera a contarnos su historia debía existir una garantía de que esto iba en serio; por eso era importante que el intermediario pudiera garantizar por ambas partes la honestidad de la empresa.

Hemos conseguido contactar con las once personas que componen el libro a

"Queríamos trazar una pequeña historia de la adopción"

"SOY ADOPTADO"

Transcribimos algunas pinceladas de este precioso libro

través de estos contactos, cosa que agradecemos profundamente porque no había otra manera de realizar este trabajo.

Hemos mantenido dos entrevistas con cada persona; una primera para valorar la historia, y una segunda, de tres o cuatro horas, según la persona, para obtener el relato entero. Las entrevistas han sido lo más gratificante de este trabajo. Conocerles, hablar con ellos y ellas y escuchar sus historias ha sido tremendamente enriquecedor. Nos hemos emocionado, en más de una ocasión se nos puso un nudo en la garganta que casi nos paraliza la entrevista; y también nos hemos reído.

Más allá del tema de la adopción hemos compartido con ellos miedos, dudas, certezas... con muchos de ellos acabábamos hablando de la vida en general, de las relaciones, de nuestros miedos, de todo. Por ello les agradecemos profundamente su tiempo y sus historias. Ha funcionado la química, y mucho.

Conclusiones

A qué conclusiones hemos llegado? No partíamos de ninguna tesis, o quizás teníamos en la mente una pregunta: ser adoptado puede ser traumático? La verdad es que nos gustó mucho lo que nos explicó la Dra. Montserrat Freixa, decana de la Facultat de Psicologia de la Universidad de Barcelona, a quien acudimos porque es una especialista en el tema de la adopción.

En nuestra primera entrevista, cuando le planteamos el tema nos dijo decidida: las personas adoptadas tienen un plus, sólo es un plus añadido a todos los problemas que tenemos el resto de mortales: Se preguntan de dónde vienen y qué pasó. Pero eso sólo es un plus, no necesariamente un problema o un trauma. Y es cierto. En el caso de nuestros entrevistados su vida la han condicionado su propio carácter, los padres, el entorno social, la escuela, etc.; muchos y diversos factores.

Quizás hay una segunda conclusión más definitiva, más bonita: todos coinciden y tienen muy claro que sus padres son las personas que los adoptaron y criaron. Todos, los que han buscado y encontrado a la madre biológica y los que no, tienen claro este hecho. Sin ningún tipo de duda.

NURIA

Nuria sabe que llegó a Calders, un pequeño pueblo del Bages, un día que hacía sol, porque el abuelo Jaime la cogió de la mano y la llevó a la carretera "Mirar que niña tne-mos", les dijo a los otros abuelo que cada mañana se sentaban en los bancos a tomar el sol. Era el año 1935, en plena República. Nuria tenía cuatro años..."

¿No se ha preguntado nunca qué paso, quien fue su madre biológica?

-Mujer, pensarlo sí, pero no tienes ninguna pista. Pienso que debía ser una madre soltera. No me he atormentado nunca con la idea. Como los míos me han querido tanto...no he tenido nunca necesidad de buscar ni de saber.

MARIA

"Nunca he sabido en qué año nací. Me parece que soy de 1928... Llego con pocos meses a una casa de gente trabajadora, payeses, que ya tenían una hija y dos hijos ya mayores...recuerdo que de muy pequeña encontré un papel sin datos ni nada que decía los nombres de los padres y que habían adoptado una niña y todo eso. Pense que era yo y desde entonces supe que no era como los otros." Y en el colegio: "me dejaban en un rincón y me decían: ¡es del hospicio! ¡es del hospicio!"

ROSER

"¡Tu padre y tu madre, no son tus padres!" Roser escuchó esta frase cuando tenía seis o siete años de boca de una amiga suya con la que se estaba peleando en la calle...

...Roser se casó y con su marido, decidieron ir de viaje de novios a Galicia... Cuando estaban allí llegó hasta el municipio donde teóricamente vivía su madre biológica y preguntando en un bar, consiguió la dirección. Llegó a la puerta de la casa, pero finalmente decidió no llamar. "Pensé como mujer que quizás ella había rehecho su vida y si yo me acercaba, podía hacerle daño. Quieras o no, en un pueblo todo el mundo habla y cuando hay un hijo fuera del matrimonio, siempre aparece la cara del pecado"

TERE

"Pensaba muchas veces qué debía haber pasado para que me dejaran en la casa cuna. Cuando tuve mis hijos lo pensaba más, porque tanto como se llega a querer a los hijos pensaba ¿pero, como puede ser! Y cuando veía la tele, pensaba ¿Qué reputas que son! ¿Cómo pueden abandonar a un hijo?! Pero lo que yo no sabía es que me encontrarían..."

EVA

Eva le dijo a su madre que tenía que explicarle una cosa. "¿Vuelves a estar embarazada?"-le preguntó. "No. Verás. Es que se ha presentado mi madre biológica" Su madre lo encajó muy bien y le dijo que tenía ganas de conocerla. Eva la llamó por teléfono y le invitó a tomar café. Fue justo cuando tuvo a las dos madres cara a cara, cuando Eva comenzó a tener una reacción de espanto. "Yo ya no entendía nada" Las dos mujeres lloraban. Una le daba las gracias a la otra por haberme tenido y la otra daba gracias a la primera por haberme educado. Y yo estaba en medio."

JAVIER

Para Javier, la decisión de buscar a su madre biológica se debía a una cuestión de fondo: "quería saber si me habían abandonado o si me habían arrancado de los brazos de mi madre." A nivel muy íntimo, admite, siempre le había influido el hecho de pensar que le habían abandonado. Para una madre, reflexiona, su hijo es lo más importante. Para un hijo lo es su madre. "Si te abandonan, sabes que ha pasado algo muy fuerte y la única explicación que encuentras es que el culpable eres tú. Te dices: si me han abandonado es porque no debían quererme...."